



***Capital social rural.
Experiencias de México
y Centroamérica***

Margarita Flores y Fernando Rello, CEPAL-UNAM-Plaza y Valdés, México, 2002, 195 pp.

El objetivo principal del presente libro es analizar la manera en que los pequeños productores rurales han redefinido sus formas de organización, sus fines productivos, su inserción en el mercado —conjungado con la producción de alimentos— y, en general, los métodos utilizados para cristalizar la aspiración de mejorar sus niveles de vida, en el contexto de la globalización, la apertura y las reformas institucionales.

A partir del estudio de experiencias seleccionadas en México y Centroamérica, Margarita Flores y Fernando Rello tratan de identificar los factores que propician el fortalecimiento de las organizaciones rurales, a través de los cuales éstas ocupan nuevos espacios económicos y sociales. Asimismo, muestran cómo logran los productores emplear los activos a su disposición (recursos naturales, financieros, humanos y sociales) y cómo se vinculan con otros agentes económicos y sociales, a través de sus organizaciones.

El libro consta de cuatro capítulos. El primero es de corte conceptual y general. Presenta un ángulo de análisis de las organizaciones rurales con base en el estudio de las instituciones y el capital social. Trata de responder a preguntas sobre las instituciones, las organizaciones y el capital social: para qué sirven, qué factores los determinan y en qué consiste su utilidad analítica para estudiar las organizaciones rurales y diseñar políticas públicas. En el segundo, los autores exponen el modelo de los factores de éxito y sinergia en las organizaciones de productores; presentan, entre otros aspectos, los factores que se hallan presentes en todas las organizaciones y que ayudan a explicar sus éxitos y avances.

El tercero contiene el análisis de 24 organizaciones de productores rurales en México y Centroamérica; ahí tratan de explicar con cierto detalle por qué y para qué surgieron esas organizaciones, qué acciones emprendieron, qué beneficios obtuvieron sus miembros, qué tipo de relaciones entablaron con el gobierno y otros agentes rurales y qué elementos explican sus éxitos y fracasos. El último capítulo presenta conclusiones y recomendaciones del análisis de los estudios de caso.

En el debate sobre los diversos modelos de desarrollo (características y efectos), que generalmente ha excluido a la sociedad civil, el término capital social ha adquirido relevancia, ya que constituye una opción para facilitar la acción colectiva en la búsqueda del beneficio común. Por su parte, Flores y Rello definen el capital social como la capacidad colectiva de tomar decisiones y actuar conjuntamente para perseguir objetivos de

beneficio común, capacidad que coloca al grupo o la comunidad en un plano de superioridad respecto al individuo aislado.

A partir de las visitas de campo a organizaciones rurales en México y Centroamérica que se distinguieron por logros en términos de apropiarse de su proceso productivo o realizarlo con eficiencia, diversificar productos, aplicar nuevas tecnologías, acceso a nuevos mercados, gestión de mecanismos de microfinanciamiento, aprovechamiento de recursos naturales de manera sustentable o realizar obras de beneficio colectivo, los autores plasman un modelo cualitativo que intenta identificar, por un lado, los factores de éxito comunes a todas o la mayor parte de los casos estudiados y, por otra, las interacciones y sinergias entre estos factores comunes y otros elementos de la vida rural. Los factores de éxito comunes encontrados fueron: 1) capital social; 2) esquemas institucionales; 3) apoyos externos; 4) capacitación; 5) liderazgo y, 6) alianzas.

Los autores seleccionaron —en los 24 estudios de caso en que se basaron— una gran variedad de organizaciones de productores rurales de distintos niveles, productos, regiones y resultados, lo cual hace que la riqueza de *Capital social rural. Experiencias de México y Centroamérica* sea aún mayor.

